



Informe Semanal de POLÍTICA EXTERIOR

EDITADO POR ESTUDIOS DE POLÍTICA EXTERIOR, S.A.

Nº 1197 • 5 DE OCTUBRE DE 2020

Protestantes versus católicos | Ambición verde en la UE
Cáucaso, a vueltas con las armas | Acuerdo histórico en Bruselas
Incendios en Brasil

ESTADOS UNIDOS

Biden, Barrett y el voto católico

El candidato demócrata, **Joe Biden**, y **Amy Coney Barrett** –jueza federal designada por **Donald Trump** para sustituir en el Tribunal Supremo a **Ruth Bader Ginsburg**, fallecida el 18 de septiembre– tienen algo en común pese a la distancia ideológica: ambos son católicos.

La estricta separación entre Iglesia y Estado y la tradición protestante anglosajona –que identificaba el catolicismo con la “injerencia papista”, el absolutismo y la intolerancia– explican el largo monopolio protestante de la Casa Blanca, solo roto por **John F. Kennedy** (1960-63).

Biden asiste a misa con frecuencia y siempre habla con orgullo de su herencia católica irlandesa. Sin embargo, en octubre de 2019, un sacerdote se negó a darle la comunión debido a sus opiniones *pro-choice*, es decir, contra mayores restricciones al aborto. Grupos integristas como CatholicVote han acusado al candidato demócrata de ser una “amenaza existencial” para la Iglesia. En septiembre de 2017, en una tensa audiencia en el Senado en su confirmación como jueza federal, la senadora demócrata por California, **Dianne Feinstein**, le dijo a Barrett

que su trayectoria judicial traslucía los “dogmas” de su fe, lo que, advirtió, podía poner en riesgo el derecho de las mujeres a controlar sus cuerpos.

Barrett, quien ha escrito que el aborto es “siempre inmoral”, es madre de siete hijos, dos de ellos adoptados en Haití, e integrante de People of Praise, una congregación carismática. Así, no resulta extraño que algunos teman que sus creencias religiosas la lleven a inclinar la balanza en el Tribunal Supremo y votar a favor de revocar la sentencia de 1973 –caso *Roe contra Wade*– que liberalizó el aborto. Si lo hiciese, señalan, faltaría a la imparcialidad que se demanda de un juez de tan alta instancia.

Cinco de los nueve jueces del Supremo, cuyos cargos son vitalicios, son católicos, con lo que Barrett sería la número seis, algo sin precedentes en un país de mayoría



TECNICAS REUNIDAS

España • Argentina • Abu Dhabi • U.K. • Egipto • Portugal • Kuwait • R. Dominicana • Francia • Bélgica • Grecia • Turquía • Arabia Saudí • Emiratos Árabes • Omán • Malasia • Rusia • China • Australia • Argelia • Canadá • EEUU • Perú • Bolivia • Chile • México